

Sociedad

Ecología • Una pareja de papagayos fue localizada en el bosque Cerro Blanco

Pool ayudará a salvar su especie

El de Guayaquil fue incluido en la Lista de Aves Amenazadas. En el Ecuador solo quedan 100. Existe un programa que intenta proteger a estas aves.

Redacción Guayaquil

A las 12h10, Pool comienza a gritar desaforadamente. Los graznidos retumban entre el silencioso bosque mientras aparece volando desde la parte de atrás del mirador. Estuvo ahí más de media hora observando su entorno.

Se presume que es un macho de papagayo, que sale dos veces al día para buscar alimento y que vuelve al nido con el buche lleno para su hembra y sus crías.

Su presencia genera el vuelo de PP (así lo identifican los investigadores). Y se alejan juntos a toda fuerza mientras despliegan su plumaje de arco iris -verde, azul, rojo, naranja-.

12h35. Bernabé López-Lanuz apunta los binoculares hacia un árbol a casi 300 metros de distancia donde la pareja de papagayos disfruta del reencuentro.

La bitácora había registrado la partida de Pool a las 08h30. Así como todas las mañanas desapareció de la vista de López y Jacqueline Sócolo. Son dos jóvenes investigadores que llevan más de tres meses en ese valle de Cerro Blanco bservando cada detalle de esta pareja libertad. No es una aventura sino el nto de salvar al Papagayo de Guaya- (Ara ambigua guayaquilensis), una specie endémica del occidente toriano que está amenazada.

sta es la única pa- a silvestre que ha sido identificada en el Bosque Cerro Blanco. Se estima que a lo largo de la reserva Chongón-Colonche solo quedan 50 ejemplares y en el país 100 libres. Pero en las jaulas de los hogares hay decenas.

La población de papagayos verdes -como también se los llama- en el mundo tiene problemas de conservación, principalmente por la destrucción de su hábitat. En el caso de esta subespecie en las últimas tres décadas se perdió el 99% del bosque seco de la cordillera Chongón-Colonche en las provincias de Guayas y Manabí. Un pequeño número de individuos se reportó en el bosque húmedo de Esmeraldas.

El papagayo de Guayaquil fue incluido en la Lista de Aves Amenazadas en Ecuador que resultó este año de los talleres con especialistas y suman un total de 92 especies. El rústico mirador está cubierto de ramas de barbasco y otros arbustos de la zona que se confunde entre el verde del bosque. Es solo tierra, montes, binoculares, impermeable y unos cuantos alimentos para el día donde los investigadores pasan hasta 12 horas continuas, anotando hasta 40 veces un mismo movimiento durante el día, la forma de vuelo, los sonidos del bosque, las amenazas.

Está instalado justo en frente del árbol de Pigío -nativo del bosque- pero a más de 200 metros de distancia, donde los papagayos hicieron su hueco para el nido. Ese día a las 06h10 Sócolo, una bióloga egresada de la Universidad de Guayaquil, ya registraba actividad. A las 09h30 era la hora que había escuchado voces de un grupo de cinco personas que atravesó casi una hora de un inhóspito bosque para visitar al área donde se realiza la investigación.

Bernabé, un argentino con pinta de mochilero, con varios días sin afeitar y empapado de sudor, a los 30 días de observarlos ya conocía muy bien que el 99% de la dieta de los papagayos es de semilla de orquídeas, durante esta época del año no hay de Pigío, Pechice y Veldaco, y la complementan con frutos de Amarillo que casi demoran una hora en comerlo. En cada salida en busca de alimento el papagayo macho puede abarcar hasta 50 hectáreas.

En medio del bosque también se instaló un campamento donde cada investigador pasa 15 días. La vigilia es permanente para evitar que el nido sea depredado por especies silvestres y por agricultores de la zona.

Un proyecto piloto

Eric Horstman, director del bosque-protector Cerro Blanco, invitó a Bernabé López-Lanuz a ser investigador del estudio del papagayo de Guayaquil o verde en el área de Cerro Blanco para la elaboración de un plan de conservación.

A mediados de julio del 96 este ornitólogo trabajó con un grupo de ingleses en una investigación sobre la fauna endémica de Cerro Blanco. Vino por tres meses pero se quedará hasta enero del próximo año que termine el proyecto "Salvemos al Papagayo de Guayaquil".

En 1994 se descubrió el primer nido de papagayo verde mayor junto a un sendero de cazadores que llegaba hasta el árbol de Pigío. Inmediatamente se instaló un campamento para mantener guardaparques de la Fundación Pro-Bosque que administra la reserva. El propósito: evitar el robo de pichones y comenzar a tomar datos sobre el comportamiento de las aves.

La Cemento Nacional, dueña de la reserva, compró una parcela de 400 hectáreas de bosque para incluirla en los programas de conservación. El proyecto comprende un centro de recría en cautiverio para introducir a papagayos juveniles a la vida silvestre. Así como instalar jaulas semi naturales en los espacios que resulten más adecuados para la recuperación de la especie.

Para eso es necesario que la comunidad done los ejemplares que están de mascotas.

A 15 Kms. de Guayaquil

Está ubicado al comienzo de la cordillera Chongón, que cruza a toda la provincia.



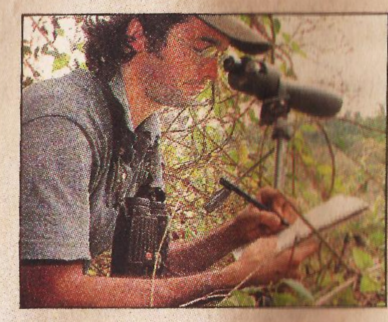
El plan incluye un programa educativo entre la comunidad a fin que conozca cómo se halla la población de papagayos y se interese en su conservación. Participarán 10 planteles con 1.400 estudiantes.

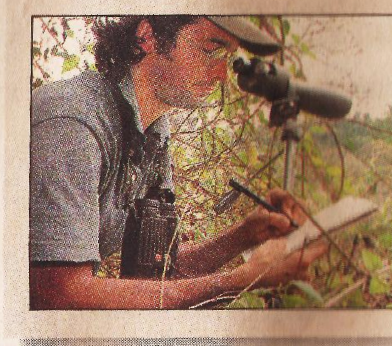
El programa es la primera investigación que se hace sobre papagayos en Ecuador. Roberto Phillis, coordinador de Birdlife International (organización que busca fortalecer el interés por la aves), dice que es el segundo de recuperación después del proyecto de cóndor que se realiza en Quito.

En cautiverio los papagayos pueden vivir entre 50 y 60 años y no tienen crías. En vida silvestre nadie lo sabe con seguridad por falta de investigaciones. Se sabe que la hembra pasa casi un mes anidando, a los tres meses los pichones ya pueden empezar a volar.

El papagayo de Guayaquil es una de las 207 especies de aves registradas en Cerro Blanco, de las cuales 30 tienen rangos restringidos y 24 son endémicos de la zona Tumbesina. Este bosque es una de las 50 áreas claves del Ecuador y es uno de los cuatro sitios del país con 7 o más especies de aves en riesgo.

Está financiado por La Cemento Nacional, Loro Parque una fundación de España, Regenwaldgruppe Bochum de Alemania y Neotropical Bird Club de Inglaterra.





Fotos: Juan Faustos / EL COMERCIO